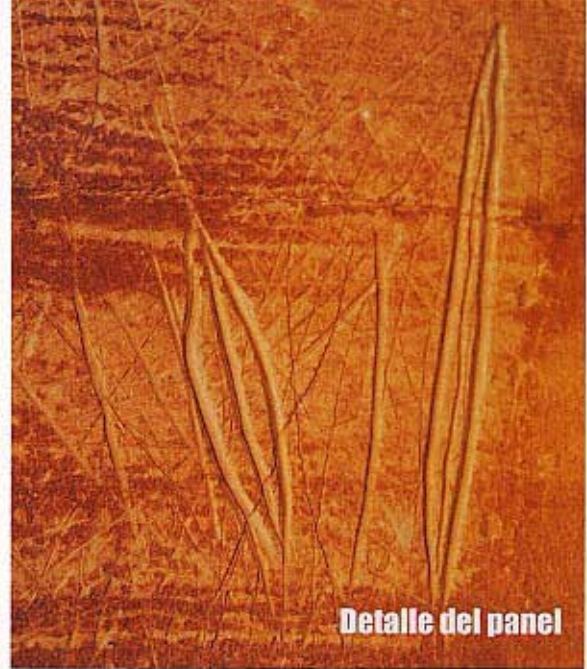




Figura de animal, posible cierva. Se aprecia la superposición de incisiones en los paneles



Detalle del panel

“tablero reticulado” que se encuentra en el fondo, de manera que podemos admitir casi con total seguridad que la escena se efectúa en un momento posterior que los motivos del conjunto antes descrito.

Respecto al resto de figuras humanas de pequeño tamaño no podemos aseverar el momento de su factura. Dos de ellas se encuentran en el panel de la escena antes citada, aunque por diferencias formales nos atreveríamos a afirmar que pertenecen a momentos distintos. Las otras dos se encuentran aisladas, sin que encontremos similitud ni entre ellas no con las figuras anteriores.

Los animales: Es casi con seguridad uno de los motivos que menos duda presentan aunque no sin dificultad a la hora de adscribirlos a un momento concreto, ya que la tradición que tienen los animales grabados o pintados en abrigos y cuevas se remontan al paleolítico, casi al origen del hombre. Los animales que aparecen son de pequeño tamaño, muchas veces casi imperceptibles, dada la gran cantidad de trazos que corren de lado a lado del panel. Son en su mayoría cérvidos y équidos muy esquemáticos, así como otros de difícil identificación.

Las cruces: Es otro de los elementos recurrentes del panel, destacando dos formas: cruces con piana y las historiadas, estas últimas de cronología más reciente y muy similares a las usadas en los cementerios a principios del siglo XX.

La epigrafía: Es muy difícil, y creemos que poco útil, registrar o contar todas las firmas que aparecen en la roca, puesto que son muchas y muy variadas. Las que todavía se leen comienzan a partir de 1800 y concluyen hacia el 2002, lo que nos hace pensar que no obedecen a ninguna finalidad concreta. De todas formas señalar la existencia de lo que pensamos pueden ser letras árabes, y un tipo de escritura, ya casi ilegible, que por los trazos y el ductus no parece ser reciente. X

Otro motivo antropomórfico es el compuesto por dos hombres enfrentados, componiendo una escena. En un primer momento pensamos que era la representación de una escena civil-religiosa, muy cercana por paralelos etnológicos a los “cargos” que se realizan desde antiguo entre otros en los pueblos de Traid, Piqueras y Tarayilla, a cuyo término municipal pertenece La Muela del Conde. El problema es que, una vez analizados los elementos de la representación, podría tratarse en realidad de una escena militar en toda regla, dado el atuendo y las armas de lo que parecen soldados, y no cofrades.

En esta escena se observan dos hechos muy curiosos. Uno de ellos es que el hombre de la derecha porta en sus manos una ballesta, el mismo tipo de ballesta que se repite en otros lugares del panel, sin asociación a hombre alguno. El otro es que los antropomorfos, ambos de la misma factura, se confeccionan a partir de los trazos verticales de un

